





LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN HOY

Desde los medios de comunicación se ejerce un gran poder sobre la opinión pública. Seleccionan qué noticias difundir y cómo presentarlas, y de esta forma influyen directamente en lo que la gente piensa, siente y hace. Están cada vez más concentrados en pocas manos, lo que significa que unos pocos deciden qué información llega a la gente y se usan más técnicas de propaganda para manipular emociones y opiniones.


CÓMO LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN CONFIGURAN NUESTRA REALIDAD



Los medios de comunicación están en todas partes: están en nuestros teléfonos, nuestros ordenadores, nuestros televisores, en las vallas publicitarias por las que pasamos todos los días... Son ineludibles y tienen mucho poder.



Los medios moldean nuestra realidad dictando qué historias vemos, cómo las vemos y qué perspectiva se supone que debemos tener. Es importante ser consciente de este poder para llegar a cuestionarnos las narrativas que los medios intentan vendernos.



Porque los medios de comunicación tienen un gran control sobre las historias que vemos y las que no vemos. Deciden qué información vale la pena compartir y cuál no. Este proceso de selección significa que los medios de comunicación pueden moldear nuestra realidad dictando qué temas son tendencia y cuáles se quedan en el camino.

Esto es especialmente cierto cuando se trata de noticias de última hora. Los medios de comunicación deciden qué historias son dignas de ser emitidas o de ocupar una columna y cuáles no. Esto a menudo determina si el público en general se entera o no de ciertos acontecimientos.

LA FORMA EN LA QUE CONOCEMOS LAS COSAS

Por ejemplo, pensemos en todas las catástrofes naturales que han ocurrido en los últimos años. Algunos de ellas reciben una cobertura total mientras que otros son relativamente ignorados.

Esto no significa que una catástrofe sea más importante que otra, sino que los medios de comunicación han decidido que una es más noticiable que la otra.

Los medios de comunicación no sólo dictan qué historias vemos, sino que también dictan cómo vemos esas historias. Lo hacen a través de cosas como:

Los titulares.

El titular de una noticia puede ser muy influyente. Puede determinar si alguien se molesta en leer la historia en primer lugar.

Fotos

Una foto puede valer más que mil palabras, literalmente. Los estudios han demostrado que es más probable que la gente recuerde algo si hay una foto asociada a ello.

Audios

En un mundo tan acelerado como el nuestro, a menudo no tenemos tiempo de ver o leer una historia completa de principio a fin. Ahí es donde los fragmentos de sonido resultan útiles. Un buen fragmento de sonido puede darnos lo esencial de una historia sin que tengamos que invertir demasiado tiempo en ella.

Todos estos elementos se combinan para darnos una perspectiva determinada de una historia, y esa perspectiva puede ser muy influyente.



CRÍTICA, ÉTICA, CLICKBAIT Y SENSACIONALISMO

Los medios de comunicación siempre han sido una fuerza poderosa y algunos dicen que son el cuarto poder, después de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial.

Con tanta influencia, la ética periodística es siempre un tema candente de debate. Viendo el auge actual del periodismo "clickbait" (podríamos decir que es como el "cebo"), esta ética se va difuminando en la línea del sensacionalismo y es, como mínimo, controvertido. Pero, ¿cómo hemos llegado hasta aquí?

Los medios de comunicación desempeñaban un papel fundamental en las sociedades democráticas. Actuaban como guardianes siendo críticos y exigiendo responsabilidades a los gobernantes, denunciando la corrupción y malas conductas.

También informaban al público sobre asuntos y acontecimientos importantes. Sin embargo, en los últimos años ha habido una tendencia creciente a que los gobiernos y las empresas controlen los medios de comunicación.

Este control puede adoptar muchas formas, desde la propiedad directa de los medios de comunicación hasta la censura y la propaganda sutiles. Por ello, es más importante que nunca que los ciudadanos sean consumidores críticos de noticias e información.



EL ORIGEN DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

El origen de los medios de comunicación es objeto de debate. Algunos dicen que se remontan a la antigua Grecia, cuando los ciudadanos se reunían en las plazas públicas para escuchar las noticias y los "chismes".

Otros se remontan a la Italia del Renacimiento, cuando los panfletos y los periódicos empezaron a circular ampliamente. Otros apuntan a la Inglaterra del siglo XVIII, cuando se popularizaron los diarios y revistas

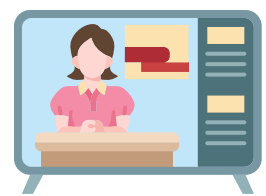
Independientemente de sus orígenes precisos, no cabe duda de que los medios de comunicación han sufrido una gran transformación en los últimos años.

Con la llegada de nuevas tecnologías, como la radio, la televisión e Internet, los medios de comunicación se han vuelto más omnipresentes e influyentes que nunca.

Es difícil imaginar un mundo sin medios de comunicación. Dependemos de ellos para informarnos de lo que ocurre en el mundo que nos rodea.

Pero mientras seguimos consumiendo noticias e información a un ritmo cada vez mayor, es importante recordar que no todas las fuentes son iguales. Hay que ser exigente con lo que se lee, se ve y se escucha, y cuestionar siempre lo que se dice. Sólo así podrás ver a través del desorden y el ruido para encontrar la verdad que se esconde debajo.

El papel de los medios de comunicación evoluciona constantemente, pero su importancia no cambia. En nuestro mundo cada vez más conectado, es más importante que nunca tener criterio sobre lo que consumimos y cuestionar lo que nos dicen los que están en el poder.



GOBIERNOS, EMPRESAS, DEMOCRACIA Y CUARTO PODER

Porque el control de los medios es algo que cada día interesa más a gobiernos y empresas, lo cual es altamente preocupante.

Hemos normalizado que los partidos políticos se peleen por controlar las televisiones públicas, amenacen o favorezcan a ciertas privadas y se permitan el lujo de aconsejar lo que debe o no debe ser publicado.

Hasta se están creando y preparando sistemas de control sobre la información, un auténtico Ministerio de la Verdad que nos acerca preocupantemente a la novela "1984" de George Orwell. Los actuales verificadores de noticias ya ejercen como censores que, tal y como comentamos anteriormente, ponen el foco en unos contenidos frente a otros. ¿Por qué? ¿Bajo qué criterios? Es difícil saberlos, pero fácil imaginarlos.

Hay dos tipos de contenidos que suelen ser censurados: los que amenazan los intereses de los gobernantes y los que podrían despertar el pensamiento crítico de la gente.

El primer tipo es fácil de entender. Si una empresa o un gobierno están haciendo algo ilegal, obviamente tratarán de impedir que los medios de comunicación lo publiquen. Pero ¿por qué censurar un contenido que podría hacer que la gente piense críticamente?

La respuesta es que, para la clase dominante, es mucho más fácil controlar a una población que no es consciente de su propia explotación y que no cuestiona el statu quo. Por eso tratan de impedir la difusión de ideas que puedan generar malestar social.



MEDIOS Y CENSURA

La censura, por tanto, es una herramienta de la clase dirigente para mantener su poder. Pero también es un signo de debilidad, porque demuestra que tienen miedo de la capacidad de las personas para pensar por sí mismos (algo que pasa también con lo comentado en números anteriores sobre la educación).

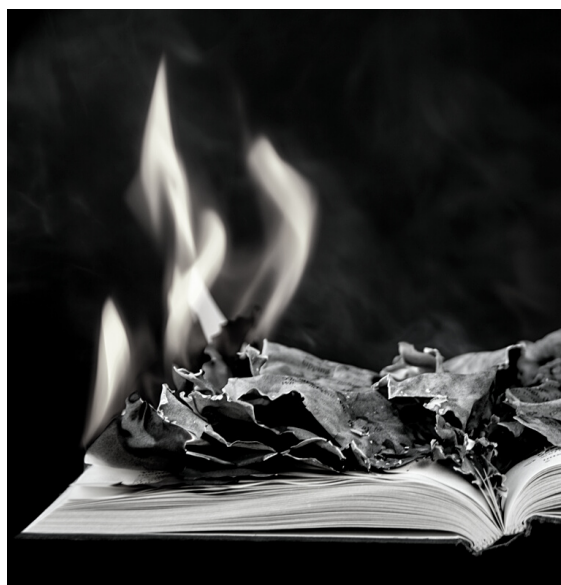
El hecho de que los gobiernos y las empresas intenten controlar los medios de comunicación debería alarmarnos a todos. Debemos estar atentos y luchar por nuestro derecho a la información y a la libertad de expresión. Sólo entonces podremos construir una sociedad verdaderamente democrática.



¿Qué podemos hacer?

Informarnos de forma crítica, buscar información en diferentes fuentes y pensar por nosotros mismos.

Y no dejar que los medios de comunicación nos condicionen o dirijan.





UN MENSAJE PARA

LOS PERIODISTAS

Sin ánimo de erigirnos en críticos moralistas, el mensaje que queremos dejar aquí sirve tanto para periodistas como para cualquier ciudadano: el censor y el verdugo, cuando dejan de ser interesantes y pasan a ser considerados molestos, se censuran y marginan pasando a ser los nuevos condenados.

No hay privilegios. Por eso estaría bien tratar de cambiar las reglas de juego a algo más limpio teniendo ética, no renunciando a principios por dinero y tratando de enfocar los hechos según el qué y no el quién.